



TRABAJO SOCIAL EN INTERVENCIÓN SOCIAL

Una lectura sobre la construcción de identidad en trabajo social

Resumen

El presente artículo evidencia aportes académicos registrados y analizados bajo la metodología de seminario alemán, método fundamental para ejercitar a la comunidad académica en estudios de investigación y trabajo interdisciplinario, en este caso sobre la profesión de Trabajo Social¹, por medio del cual se analizó la pregunta ¿por qué y para qué, de manera recurrente, en Trabajo Social se pregunta por su identidad?, dado que ha sido una pregunta reiterada de los trabajadores sociales en torno a la reflexión sobre la profesión y sus alcances como disciplina. Este documento se propone analizar tres factores: tiempo de existencia de la profesión, la producción de conocimiento propio y Trabajo Social y Ciencias Sociales, como elementos presentes en la formación de identidad de la profesión y las implicaciones del desarrollo de su identidad en el campo académico, en el contexto contemporáneo.

Palabras clave: Identidad en Trabajo Social, historia del Trabajo social, Trabajo Social en las Ciencias Sociales.

Abstract

This paper highlights academic contributions recorded and analyzed under the German seminar method, this method is fundamental in bringing the academic community in research and interdisciplinary work, in this case, on the social work profession², by which was analyzed the question: Why and for what, on a recurring basis in Social Work wonders for your identity?, as it has been a settled question of social workers around the reflection on the profession and its accomplishments as a discipline. This paper aims to analyze three factors: time of existence of the profession, the production of knowledge itself and Social Work and Social Sciences, as elements in the identity formation of the profession and the implications of the development of their identity in the academic field in the contemporary context.

Keywords: Professional Identity, Identity in Social Work, Social Work history, Social Work and social sciences.

1 Seminario en tendencias en Trabajo Social realizado en el primer semestre del 2010; Cada mes, en la Fundación Universitaria Monserrante -Bogotá a través de la metodología de seminario Alemán.

2 Seminar on trends in social work done in the first half of 2010, every month at Monserrante University Foundation, through the German workshop methodology

Julia Beatriz Bedoya Ramírez. Trabajadora Social de la Universidad Pontificia Bolivariana- Medellín. Magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos de la Universidad Jesuita Alberto Hurtado -Santiago De Chile. Profesora de la Facultad de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrate de Bogotá y Coordinadora de Investigación Práctica de la Fundación Universitaria Luis Amigó de Bogotá. Correo e: bedoyajulia@gmail.com

Patricia Carrera Díaz: Socióloga, Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Magíster en Sociología, Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá. Profesora Investigadora de la Facultad de Trabajo Social de la Fundación Universitaria Monserrante de Bogotá. Correo e: carrediz@yahoo.com

Nohora Joya Ramírez: estudiante de doctorado en Bioética (Universidad del Bosque). Magíster en Filosofía (Pontificia Universidad Javeriana). Magíster en Sociología de la Educación (UPN). Magíster en Bioética (Universidad del Bosque). Especialista en Gerencia y Salud (Universidad Iberoamericana). Especialista en Docencia Universitaria (Universidad Iberoamericana). Especialista en Teorías, Métodos y Técnicas en Investigación Social (UPN). Coordinadora de investigación Fundación Universitaria Monserrate. Correo e: psicjoya@yahoo.com

Una lectura sobre la construcción de identidad en Trabajo Social

Julia Beatriz Bedoya Ramírez

Fundación Universitaria Monserrate - Bogotá

Fundación Universitaria Luis Amigó - Bogotá

Patricia Carrera Díaz

Fundación Universitaria Monserrate - Bogotá

Nohora Joya Ramírez

Fundación Universitaria Monserrate - Bogotá

Introducción

*La filosofía perenne nos enseña que por el principio de identidad
lo que es, es y lo que no es, no es.*

*De tal modo que lógicamente resulta verdadero aquello
que no se encuentre en contradicción consigo mismo*

Trocello 1998

Este documento se origina a partir de un cuestionamiento: ¿por qué y para qué en Trabajo Social se pregunta por su identidad de manera recurrente?¹ Dado

1 BEDOYA, CARRERA y JOYA. Programa de Trabajo Social. Seminario de Tendencias Epistemológicas en la Investigación en Trabajo Social. Bogotá: I semestre 2010.

Recibido: Octubre 11 de 2010. Aprobado: Enero 25 de 2012

que ha sido una pregunta periódica de los trabajadores sociales en torno a la reflexión sobre la profesión y sus alcances como disciplina. Podríamos señalar varios factores que podrían considerarse para dar respuesta, entre los cuales se destacan: el tiempo de existencia de la profesión, la producción de conocimiento propio y su posición en el campo de las Ciencias Sociales. A continuación señalamos el concepto de identidad profesional y algunas observaciones sobre los factores que se consideran han aportado a la construcción de identidad en Trabajo Social.

Identidad Profesional:

Al hacer referencia al término *identidad profesional* ésta se define “como una entidad individual construida con relación a un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia”². Para el caso del Trabajo Social, la dinámica del campo social -donde se ha ido configurando la profesión- incide desde una perspectiva histórica, en el proceso que da cuenta de lo que lo define y a quiénes se denominan como trabajadores sociales. La identidad como entidad implica una condición de “estabilidad en el tiempo”³, producto de un proceso. De igual manera, ella continúa en ese proceso de construcción o re-construcción. Este concepto da cuenta de la naturaleza del campo social como espacio dinámico; aunque es específico, se establece desde la interacción, de acuerdo con unos capitales o recursos en juego. “La identidad es entonces una entidad a la vez dinámica, en evolución permanente y relativamente estable, coherente, generando el sentimiento de continuidad y de unicidad”⁴.

La identidad profesional apunta a las representaciones sociales que sobre una profesión se elaboran en un campo como construcción social, es decir, la identidad profesional se establece a partir de las interacciones y prácticas que éstas generan, bajo unas reglas de juego en el campo social, en relación con quiénes las ejercen, entre quiénes las ejercen y frente a otras profesiones y disciplinas, que van determinado unos capitales (académicos, políticos, sociales, económicos,

El presente artículo es el resultado del ejercicio académico, registrado y desarrollado bajo la figura de seminario alemán y la revisión de literatura en torno al tema, con el nombre de Tendencias en Trabajo Social en la Fundación Universitaria Monserrate el cual brindó aportes para adelantar un ejercicio reflexivo, encaminado a analizar cómo se ha estudiado el concepto de identidad profesional en Trabajo Social.

2 ÁLVAREZ, Francisco; 2006, p.1.

3 *Ibíd.* P.2.

4 TAP et al, 1990, citado por COHEN-Scali , 2000, pp. 44.

entre otros). Sobre la reflexión que presentamos aquí, hemos querido abordarla desde tres factores que se interrogan por la pregunta de la identidad en trabajo social por parte de los trabajadores sociales y que a continuación se exponen.

Primer Factor: Trabajo Social, tiempo e identidad

En relación con su tiempo de existencia, se han hecho estudios recientes sobre la historia de Trabajo Social, entre ellos el de Gloria Leal y Edgar Malagón⁵, en el cual definen, para el caso colombiano, que la profesión se inaugura en el país en el año de 1936, con la creación de la Escuela de Asistencia Social. En su exposición, señalan tres incongruencias básicas sobre la construcción histórica del origen y desarrollo del Trabajo Social, a partir de una revisión de estudios anteriores, que permiten identificar cambios en la forma de acercarse a su construcción de identidad.

Una primera incongruencia corresponde a la lectura que sobre la historia de la profesión ha identificado su origen con el surgimiento de un dispositivo de ayuda inspirado en la caridad de corte cristiano católico, centrado en la atención de los pobres, llamado *asistencia social*. Tal idea hace creer que la acción filantrópica voluntaria, traída con el proceso de conquista y colonización generó las llamadas “protoformas” del Trabajo Social⁶; de tal posición los autores citados guardan distancia, porque Trabajo Social se puede considerar como profesión a partir de la instauración de la primera escuela en Trabajo Social.

La segunda incongruencia se relaciona con un encuadre sesgado que condujo a desestimar los desarrollos del Trabajo Social antes de 1970, por considerarlos bajo la influencia del ideario católico *asistencialista*, debido a que en algunos sectores de la profesión y acorde con el proceso de secularización, se expresó, por ejemplo, no permitir valorar la importancia ética y política de la doctrina social de la iglesia (tal vez una de las expresiones más progresistas del catolicismo) ni entender el papel que ésta pudo cumplir en la formación de las y los trabajadores sociales y en el ejercicio de la profesión.

5 LEAL G y MALAGÓN E. Historia Del Trabajo Social En Colombia: de la doctrina social de la Iglesia al Pensamiento Complejo. Cuatro décadas de Compromiso académico en la construcción de la nación. Universidad Nacional de Colombia. 2008 En: <http://www.humanas.unal.edu.co/files/cms/5976745747ed6ab3b5ce0.pdf>.

6 En Colombia se ha considerado que los inicios de Trabajo Social datan de principios del siglo XX, cuando en realidad la primera escuela se funda solo hasta el año de 1936.

La tercera incongruencia tiene que ver con el pensamiento elaborado entre los setentas y noventas, cuando se muestra como el completo y verdadero⁷ Trabajo Social. El asistente social es el protagonista de la acción que trabaja para las personas con necesidades materiales las cuales son receptoras pasivas, por otra parte, con la creación de asociaciones, se institucionalizó el servicio social como profesión, con una acción más sistematizada y técnica, fundada en el reconocimiento de los derechos sociales de las personas, para ser atendidas por el Estado y así suplir sus necesidades.

Estas incongruencias han estado presentes como parte de la formación y transformación de su identidad, en espacios de reflexión y construcción del desarrollo de la profesión, del ejercicio profesional, al igual que los cambios que en la historia ha presentado alrededor de su denominación y en especial el *antes* y *después* de la reconceptualización. Un aspecto importante en los cambios que traerá la reflexión de la profesión en el escenario latinoamericano, a la luz del materialismo histórico durante este período, se dará sobre la denominación de sus objetos de intervención.

Anterior a la reconceptualización, el concepto que da cuenta de sus objetos de intervención es el de *problemáticas sociales* y posterior a este periodo; el de *cuestión social*⁸. El primero (problemáticas sociales) aborda los objetos de intervención desde una concepción funcionalista, donde se asume el problema como privado: el individuo tiene un problema y Trabajo Social interviene en pro de su resolución, sin entrar a cuestionar las condiciones sociales dadas en las cuales se presenta. Con la reconceptualización, esas problemáticas sociales se evidencian como resultado de unos procesos históricos que se han establecido en América Latina. Se supera la visión individual de quien lleva el problema y se enfoca en la manera como se han establecido las estructuras sociales, lo cual implica el cambio de la denominación de los objetos de intervención, producto a su vez, de la mirada crítica del sistema social, a partir de la teoría marxista.

En este orden de ideas, abordar la intervención de acuerdo con la concepción de la *cuestión social*, implica a su vez, abordar los problemas sociales bajo la mirada de la desigualdad social para proponer alternativas que permitan salir de dichas condiciones sociales. La transformación de la sociedad que anhela la

7 Ídem.

8 ALAYÓN, N. Trabajo Social Latinoamericano. A 40 años de la reconceptualización. 2° edición. Editorial Espacio. Buenos Aires, 2007.

profesión implica no sólo lecturas críticas de los contextos a intervenir sino acciones que impulsen la transformación de las relaciones sociales.

Las *problemáticas sociales* atienden el mundo social, para el caso “Trabajo Social ha mantenido un permanente debate acerca de su saber hacer (profesión) y su saber conocer (disciplina), situación que ha posibilitado investigar, cuestionar y debatir su relación, divergencias, procesos y avances y retos”⁹. En estos cambios, de la asistencia social al reconocimiento como profesión, se ha transformado el análisis de los objetos de intervención y también la teoría del Trabajo Social, al contemplar la cuestión social. Con la inclusión de epistemes y desarrollos teóricos, la profesión de Trabajo Social desde el enfoque heurístico cualitativo, interpretativo ó fenomenológico, considera que la realidad es compleja e incontrolable; su conocimiento no es universal; se ubica en un contexto específico¹⁰ en términos relacionales, dinámicos, es decir, dialécticos.

Con la reconceptualización, se genera en la profesión un debate frente a dos posiciones epistemológicas. Nora Aquín¹¹ desataca que sobre la identidad desde el ejercicio profesional existen dos posturas bien diferenciadas (y de las cuales se aparta) desde el marxismo y desde la teoría de Max Weber. La primera concibe las profesiones “como un estrato al servicio de las clases dominantes”, en tanto, la segunda posición “deja al Trabajo Social completamente engullido por el fenómeno burocrático”¹².

Entre estas dos posturas, Nora Aquín propone -desde la mirada bourdieuniana- la superación de dicotomías entre el objetivismo y el subjetivismo, entre lo macrosocial y lo microsociales, articulando estas dos formas de observar el Trabajo Social en su proceso de identidad, que están inscritas en la forma como se desarrolla la profesión en el campo social, donde se espera que los trabajadores sociales no sólo sean productos sino también productores. El profesional -considerado individualmente- también es un producto social, socializado en un campo profesional en medio de relaciones de fuerza que se establecieron en el proceso de profesionalización, proceso

9 PRIETO C y ROMERO M. Una opción para leer la intervención del Trabajo Social. En: Revista tendencias & retos 14. Bogotá, 2009.

10 HERNÁNDEZ, M. Algunas reflexiones y aportaciones en torno a los enfoques teóricos y prácticos en la investigación en trabajo *social*. Universidad de Laguna. España, 2007.

11 AQUIN N. Pensar las prácticas, situar las prácticas. En Revista Escenarios N° 13. Publicación de la Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Argentina, 2008.

12 *Ibíd.* P. 14.

en el que se estructuraron leyes interiorizadas por los miembros de la profesión, a través de la educación formativa y el desempeño profesional¹³.

De igual manera, la profesión de Trabajo Social asume como valor principal el respeto de la dignidad y libertad de las personas, buscando la imparcialidad, amén de las diferencias particulares. La individualización también es un principio fundamental para los profesionales de Trabajo Social¹⁴, por lo cual, se busca generar cambios en las estructuras sociales, desde una visión macrosocial, siendo su espacio social de intervención directo en un nivel microsociedad, en las interacciones sociales y los desarrollos de los sujetos en su vida cotidiana, a través de las distintas formas de intervención, para ampliar espacios de participación real en las dinámicas particulares que intersectan espacios privados con espacios públicos. Lo microsociedad cobra relevancia cuando se replica al permitir nuevos espacios de inclusión social y logra dar ese tránsito entre lo privado y lo público sin negar o aislar ninguno de los dos, en pro del bienestar social.

Segundo Factor: Trabajo Social y construcción de conocimiento propio

El interés y la práctica de la investigación en Trabajo Social se han centrado en comprender y dar respuesta a los problemas sociales que den solución al objeto de intervención. En este orden de ideas, Trabajo Social se ha surtido de teorías, métodos y prácticas de diversas disciplinas y profesiones, no solo de las Ciencias Sociales sino también de las Ciencias de la Salud. Esta condición para su desarrollo es propia de la construcción de conocimiento e identidad de las distintas profesiones y disciplinas que se inscriben en las Ciencias Sociales.

Para el caso de Trabajo Social, los nuevos ejercicios desarrollados sobre la construcción histórica de la profesión, van de la mano con los estímulos a la sistematización de sus acciones de intervención, lo cual ha generado producción académica de reflexión sobre sus desarrollos profesionales y alcances disciplinares. Hay un interés permanente de establecerse como disciplina, sin descartar su desarrollo profesional y sus implicaciones en los procesos de intervención. Rosa María Cifuentes citando a Wallerstein, considera que “el mínimo que podemos

13 GARCÍA SALORD S. *La especificidad del Trabajo Social*. UNAM, México, 1986. Pág. 28.

14 GARCÍA, B. Humanismo y trabajo social, Los profesionales del trabajo social y la ética profesional ante nuevos retos y necesidades sociales. Universidad de León España, 2007.

esperar de los científicos sociales es que tengan conciencia de la extensión de los reinos de significación conceptual¹⁵. El trabajador social debe empezar a verse (como parte de la construcción de su propia identidad) como científico social.

No es una cuestión de simples nominalismos. Se trata de superar el espacio de acción que se ha dado la profesión para continuar construyendo conocimiento propio que amplíe la validación de su ejercicio profesional, surtiéndose de teorías, conceptos, métodos no propios y generando otros nuevos que aporten desde y a su quehacer, a su formación disciplinar, así como a otras profesiones y disciplinas. Como ha sucedido con otras profesiones y disciplinas, en Trabajo Social se presentan desde sus orígenes fuertes influencias de otros campos, así como falta de consenso sobre su “objeto”. En tiempos recientes, se evidencian algunas manifestaciones de desorientación en cuanto al proceso de identidad en la construcción de conocimiento.

Para Susana Cazzaniga¹⁶ la denominación de *trabajo* bajo los delineamientos de la ciencia moderna es complicada y facilita la condición de subordinación de la profesión, así como el referente negativo cuando se enuncian sus relaciones con las Ciencias Sociales y la teoría; cuestiona que se plantee que estas relaciones deberían darse en términos de “armonía” (propio del positivismo). Por el contrario, propone reconocer el conflicto como constitutivo de toda práctica social. De lo anterior, se deriva una inquietud que se relaciona con el tema aquí tratado; es una situación que genera incertidumbre en la profesión con relación a cómo interroga el Trabajo Social las disciplinas sociales, para a su vez, establecerse como disciplina.

Sobre el particular, Nora Aquín señala que a lo largo de la historia del Trabajo Social se pueden establecer tres momentos: “uno en el que queríamos hacer, un segundo en que queríamos pensar lo que hacíamos; hoy queremos hacer, pensar lo que hacemos; además, queremos saber lo que pensamos”¹⁷. El reto para el Trabajo Social es la construcción de nuevos significados, realizar un acompañamiento en la construcción individual de identidad y de futuro para

15 CIFUENTES, R. Consolidación de Trabajo Social en las Ciencias Sociales: Desafío y horizonte en la formación profesional en Colombia. En: Eleuthera, 2009. P. 45.

16 CAZZANIGA, S. De recuperaciones y trasgresiones. en: Escenarios de la vida social, el Trabajo Social y las Ciencias Sociales en el siglo XXI. II Foro Latinoamericano. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2009. P. 71.

17 AQUIN, N. La construcción de un nosotros. Ponencia presentada en el encuentro Latinoamericano de Trabajo Social. Universidad Nacional de la Plata. Argentina, 1996.

el sujeto en comunidades de escasos recursos económicos¹⁸, a lo cual debemos hacer el ejercicio en comunidades con grandes recursos económicos, pues no se logra salir de la desigualdad social sin el concurso de todos los estamentos sociales. El problema de la desigualdad es un problema de todos y -refiriéndonos al contexto latinoamericano y colombiano- una de las razones significativas que han impedido su progreso en términos sociales y económicos.

Tercer Factor: Trabajo Social y Ciencias Sociales

En el panorama de las Ciencias Sociales, Trabajo Social es una de las profesiones más jóvenes. Deriva su intervención, su campo, sus métodos, conceptos y teorías de disciplinas sociales anteriores a él. La naturaleza de la profesión se nutre de conocimientos tomados de las Ciencias Sociales y el desarrollo de una especificidad en su quehacer expresado en los métodos de intervención: “Resignificar la intervención aporta a dinamizar el compromiso con la construcción de acciones sociales tendientes a consolidar sociedades pluralistas, democráticas y participativas. La idónea intervención se reconfigura con conceptos, reinterpretados en cada contexto en condiciones cotidianas específicas”¹⁹.

Si bien es joven, Trabajo Social se legitima permanentemente: aunque comparte el objeto de estudio con otras profesiones y disciplinas, existen unos elementos diferenciadores claros en la manera como aborda la realidad, como da cuenta de unos métodos en los campos de actuación y en sus procesos de intervención. Por otra parte, es reconocido por las otras disciplinas y profesiones. Sin embargo, es notoria la falta de investigación sobre la profesión.

Con referencia al origen y legitimación de la profesión se han planteado dos tesis: la exogenista y la endogenista. La tesis exogenista explica la legitimación de la profesión al surgir las primeras Políticas Sociales que requieren de “profesionales especializados para su implementación, formulación y evaluación”²⁰

18 BUENO, Abad citado en PÉREZ, J. Trabajo social: globalización y posmodernidad. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. SOCIOTAM vol XVII, numero 2. México, 2007.

19 CIFUENTES, R. Conceptos para leer la intervención en Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad. En: Revista Congreso Colombiano de Trabajo Social, 2003. P. 293.

20 MÉNDEZ, M. La identidad Profesional. ¿Una cuestión no resuelta en Trabajo Social? En: Víctor Yáñez Pereira y colaboradores, Ensayos en torno al Trabajo Social, Buenos Aires: Espacio Editorial, 2009.P. 9.

como el caso de las trabajadoras sociales, en la primera mitad del siglo XX. A diferencia suya, la tesis endogenista plantea que la profesión se origina con la evolución y organización de las formas anteriores de ayuda, que se profesionalizan al despegar Trabajo Social y que da cuenta de la especificidad propia de la práctica profesional.

Teniendo en cuenta las dos tesis anteriores, la profesión se origina por una parte, como producto de su capacidad, en términos específicos, para evidenciar la diversidad de las complejidades sociales y desde una perspectiva universal, señalar las demandas sociales en diversos contextos donde interviene. La profesión se orienta, al igual que disciplinas y profesiones de las Ciencias Sociales, a la comprensión y análisis de la realidad social, para incidir y potenciar los procesos sociales en los cuales interactúan los sujetos (individuales y sociales) en búsqueda de desarrollo, lo cual construye por medio de sus métodos de intervención, donde pretende integrar lo teórico y lo práctico.

En las últimas décadas, se ha establecido una relación de doble vía entre Trabajo Social y otras Ciencias Sociales. Un ejemplo; la investigación alrededor del tema de familia, desarrollo y procesos sociales participativos comunitarios; Trabajo Social toma de las Ciencias Sociales su producción teórica en los temas requeridos y aporta su producción en métodos de intervención. Por consiguiente, la persona que se forma como trabajador social deberá comprender e indagar áreas del saber que le permitan enfrentar las distintas intervenciones sociales, para contar con los criterios suficientes para aplicar técnicas y material específico de cada uno de los métodos de ayuda individual, grupal y comunitaria, y desarrollar las habilidades para utilizarlos por medio de la enseñanza práctica, en el medio, interrelacionando teoría y práctica. Es decir, desde la postura del materialismo histórico que da a la intervención un sentido de cambio, teleológico, desde la dimensión de la praxis social, al articular en contexto la teoría y la práctica, la práctica y la teoría, que aporta el conocimiento para la transformación social.

El concepto *praxis* revierte en la identidad profesional pues se concibe no sólo como una entidad individual que se construye en relación con un espacio de trabajo y a un grupo profesional de referencia, sino también como un fenómeno social de apropiación de modelos que se intencionan a partir de políticas sociales y opciones económicas, en un sentido amplio. Desde esta perspectiva, el estudio de la identidad profesional se relaciona con individuos situados en un contexto, en el cual se están implementando estrategias de cambio que explícita o tácitamente se

orientan a generar nuevos modos de operar, tanto en el plano de concepciones y herramientas conceptuales como en el de su práctica de intervención.

Un elemento predominante a considerar, es la presencia de la mujer en Trabajo Social, que desde sus inicios se destaca, a diferencia de otras profesiones: Mary Richmond, Jane Adams, amén de sus precursoras, entraron al mundo profesional e intelectual y definieron los primeros parámetros de intervención. Sin embargo, las condiciones de género adversas en el campo profesional, influyeron para su posicionamiento frente a otras profesiones. Tuvo que pasar un tiempo para registrar su profesión y aportes a las Ciencias Sociales y a las Ciencias de la Salud.

Por otra parte, entre las disciplinas que más han aportado al desarrollo de la profesión se encuentra la sociología. Sin embargo, no se reconoce el uso de los datos obtenidos por las trabajadoras sociales en campo, en estudios que les dieron relevancia a los integrantes de la Escuela de Chicago; estos fueron ocultos por la subvaloración de la producción intelectual femenina en ese entonces. Tanto la sociología como la asistencia social buscaban sus propias identidades, a pesar de mantener intereses comunes sobre los problemas sociales, para entender sus causas y buscar soluciones²¹.

La diferencia entre Trabajo Social y Sociología se incrementa en el período de entreguerras²², con el esfuerzo de la sociología de ser reconocida como ciencia en el campo académico. En este horizonte, se ocupa de los problemas de la metodología de la investigación. Por su parte, los asistentes sociales, guiados por el psicoanálisis, buscan perfeccionar los estudios de caso como aporte distintivo de su técnica, en especial en el Cono Sur. Estos procesos conducen a generar jerarquías académicas que dan prelación a la sociología como generadora de conocimiento y a Trabajo Social como profesión con énfasis en lo operativo.

La identidad se conforma, entonces, a través de la conjugación de necesidades, aspiraciones, medios, ideas y trabajos; es decir, en las peripecias en que se articulan sus componentes diversos. De esta forma, el desarrollo de identidad profesional en Trabajo Social se va constituyendo en relación con la sociedad y

21 CAZZANIGA, S. De recuperaciones y trasgresiones. en: Escenarios de la vida social, el Trabajo Social y las Ciencias Sociales en el siglo XXI. II Foro Latinoamericano. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2009. P. 71.

22 Cazzaniga cita el trabajo de MEYER, Henry: "La asistencia social y bienestar social, en Lazarsfeld y otros, Sociologías de las profesiones, Buenos Aires, Paidós, 1971. P.196

los cambios que se van generando; es decir, depende del pasado y del presente, que se va enriqueciendo en la medida que avanza y se profundiza en la reflexión de la práctica profesional y conceptual.

La trabajadora social Nora Aquín, expresa que en Trabajo Social no existe una sola identidad que resulte acabada, completa. Lo que se presenta son unas identidades que luchan por imponerse. Es decir, ya no se hablaría de una sola identidad sino de varias, dentro del contexto que alimenta el quehacer profesional: el compromiso social debe estar presente en cada uno de los actos del profesional; en los espacios cotidianos en que se construyen relaciones sociales, hasta los que corresponden al ejercicio profesional que están indisolublemente vinculados con la construcción del desarrollo humano. De acuerdo a lo anteriormente expuesto, la intervención profesional, devela ciertas acciones de identidad del profesional, que se llevan a cabo a partir del tipo de acción ejecutada.

Debido a la forma como se viene construyendo la identidad de Trabajo Social, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad son dimensiones que operan como constitutivas, aportan al desarrollo de la profesión y por ende a su identidad, en términos dinámicos y multifactoriales, la enriquecen y le permiten construir nuevas miradas en el proceso de complejización de lo social, desde los distintos niveles de intervención: individuo, familia, grupo y comunidad.

Las transformaciones en la identidad profesional tienen que ver con los cambios relativos a la concepción de la realidad social; esta a su vez se nutre de teorías y principios metodológicos, al integrar elementos como las leyes y supuestos teóricos; los modelos para aplicarlos, las prescripciones metódicas generales; las técnicas e instrumentos para referir leyes, teorías y modelos de percepción del mundo a través de Trabajo Social. Se trata de un *continuum* propio de toda profesión y disciplina, al considerar que la realidad social no es fija y estática, sino cambiante y dinámica, problematizada por los científicos sociales, los profesionales y los individuos en sus procesos de interacción.

El campo académico, identidad profesional y Trabajo Social:

A partir de los tres factores sobre los cuales se ha reflexionado acerca de la identidad profesional de Trabajo Social (tiempo de existencia de la profesión, la producción de conocimiento propio y su relación con las Ciencias Sociales), queremos continuar la reflexión alrededor del Trabajo Social y su posición en el campo social, que se origina de manera más específica desde el subcampo académico, en especial, de las Ciencias Sociales y Humanas.

La historia de Trabajo Social que la define como profesión más joven frente a otras que hacen parte de las Ciencias Sociales, la presencia mayoritaria de mujeres en la profesión, frente a otras de este subcampo, el interés histórico de la profesión de responder a las problemáticas sociales y a la posterior cuestión social, en relación con otras profesiones y disciplinas sociales que apuntan a esforzarse en teorizar, entre otros factores, van delineando la ubicación de Trabajo Social en el subcampo de las Ciencias Sociales, en el mundo de la academia y dan cuenta -en términos de procesos- sobre su identidad como entidad que de manera simultánea es diferenciada y dinámica y que tiene unas implicaciones en el ejercicio profesional en relación con los campos de acción donde interviene y con la construcción de conocimiento propio de la profesión.

Trabajo Social se encuentra inscrito en el campo académico -a partir de una taxonomía que clasifica las distintas profesiones- en el subcampo de las Ciencias Sociales, su proceso identitario se establece de acuerdo a la posición en la que se encuentre en el campo, de acuerdo con los capitales que disponga, en virtud de las prácticas sociales que establece y que condicionan su construcción de autonomía en el campo académico y a su vez, en el campo social en términos generales.

Los estudios adelantados por Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron sobre el campo académico francés (en su obra *Los Herederos: Los estudiantes y la cultura*) dan luces acerca de la dinámica del campo académico y de profesiones como el Trabajo Social. Nora Aquín retoma elementos conceptuales, en especial de Bourdieu, para señalar que:

Podríamos ubicar al Trabajo Social en el plano de las profesiones subordinadas, en tanto no ha completado aún el proceso de autonomía y de construcción de un monopolio profesional. Lo cual puede comprenderse apelando brevemente a su génesis, pero también a la constitución actual de su campo²³.

Por su origen, se evidencia su desventaja en el posicionamiento en el campo de las Ciencias Sociales frente a otras profesiones, al asociarse el quehacer profesional con acciones del campo doméstico, femeninas, que atienden al cuidado y refieren a la caridad y la filantropía. En el *habitus* se va configurando la identidad de la profesión, a través de las acciones de sus actores. Las prácticas que dan cuenta de ese *habitus* se configuran al institucionalizarse la beneficencia

23 AQUIN N. Pensar las prácticas, situar las prácticas. En Revista Escenarios N° 13. Publicación de la Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Argentina, 2008. P. 12.

privada, sin la exclusividad de su propio ejercicio. Aquí lo resume afirmando que “La filantropía como fantasma del pasado se cierne sobre la profesión”²⁴.

En este orden de ideas, el monopolio del ejercicio profesional no es del todo posible cuando otras profesiones y disciplinas, más allá de la interdisciplinariedad e transdisciplinariedad, es decir, más allá de compartir espacios de encuentro comunes al conocimiento y el ejercicio profesional (como en otras profesiones y disciplinas), condicionan la posición de Trabajo Social.

Creemos que la recurrencia de la pregunta sobre la identidad en Trabajo Social indica su necesidad de distinguirse y reconocerse, en términos de un mayor estatus en el campo académico que deriva en condiciones de mayor autonomía, diferenciación y reconocimiento en el campo profesional y social en general. Y como bien anota Aquín, esto nos lleva a preguntarnos por el poder para establecer desde el campo académico la *clausura* del campo propio de Trabajo Social y de manera articulada logre negociar, en la competencia misma del campo “algún grado de exclusividad cognitiva”²⁵. Tal trabajo le compete tanto a quienes se establecen en el campo académico como a todos los profesionales de Trabajo Social, para entrar en la competencia por los capitales en juego en los distintos campos, no sólo los propiamente culturales y simbólicos, también los económicos, en términos de reconocimiento salarial.

Sin embargo, la dimensión social en un sistema cada vez más económico y economicista, reclama -desde la condición humana- un mayor estatus para el Trabajo Social, pero ese estatus, producto tanto de las estructuras sociales como de los agentes inmersos en las prácticas sociales, generadas por el *habitus* plantean al trabajador social contemporáneo el reto de dirigir su acción profesional, articulada en procesos de reflexión que guíen el afianzamiento para un mayor posicionamiento en el campo académico, que revierta en el campo social. Aunque los antecedentes del Trabajo Social se asocian con la filantropía y la caridad de voluntarios, en su proceso histórico, han afectado la profesionalización, esos antecedentes también se asocian a un deber ser del Trabajo Social que se mantiene.

Conclusiones

A partir de los tres factores expuestos: el tiempo de existencia de la profesión, la producción de conocimiento propio, su posición en las Ciencias Sociales,

24 Ídem

25 Ibíd. P. 14.

podemos decir que construir identidad implica elaborar una mirada integradora desde diferentes momentos (construcción histórica) y aspectos (producción teórica, conceptual, investigación, ejercicio profesional, entre otros), para lograr mayor comprensión de la tendencia de Trabajo Social de afianzarse como disciplina, a partir de un deber ser establecido para la misma²⁶.

Teniendo en cuenta los procesos de investigación a la luz de la reflexión de la profesión, incluyendo la sistematización como investigación social, se deben reconocer los disensos y consensos, como necesarios para afirmarse como disciplina en el campo de la Ciencias Sociales, producto de diálogos internos y de puntos de encuentro con otras disciplinas, como expresa el autor Mario Quiroz al referirse al quehacer de Trabajo Social

(...) como un conjunto ordenado de procesos vivenciales, procedimientos metodológicos y recursos educativos destinados a formar y calificar un potencial humano para ejercer las funciones y tareas del Trabajo Social con eficiencia y efectividad, asumiendo un compromiso crítico y objetivo con las necesidades e intereses de su sujeto de acción profesional²⁷.

Consideramos, finalmente, que la pregunta sobre la identidad de Trabajo Social obedece a su mismo proceso de consolidación como profesión y su afianzamiento como disciplina en el campo de las Ciencias Sociales, por su lucha en la ubicación y despliegue en el mismo, que corresponde a la adquisición de un capital profesional y disciplinar para su reconocimiento y de su relevancia en la acción con la categoría de la cuestión social en el marco de la reconceptualización, en pro, más allá del propio reconocimiento, de intervenir en la sociedad, en especial desde lo micro e ir ampliando los efectos de su intervención desde lo individual y grupal para impulsar el cambio social.

La pregunta por la identidad todavía continúa en el sentido de ¿Trabajo Social transforma o aporta a la transformación social? Su razón de ser implica su identidad y en este sentido de su lugar no solo en el campo académico, también en el campo social sobre su quehacer y sus expectativas sobre el mismo. Los trabajadores sociales tienen en el ejercicio profesional, un conjunto de condicionamientos y de oportunidades que devienen de nuestra posición y relaciones en el espacio social en que nos desarrollamos.

26 CIFUENTES, R. Conceptos para leer la intervención en Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad. En: Revista Congreso Colombiano de Trabajo Social, 2003.

27 QUIROZ NEIRA, M. Hacia la construcción de un nuevo modelo de formación en Trabajo Social. Ponencia presentada al Seminario Internacional la calidad de la Educación en Trabajo Social, Manizales, septiembre de 1998.

Bibliografía

- ALAYÓN, N. Trabajo Social Latinoamericano. A 40 años de la reconceptualización. 2° edición. Editorial Espacio. Buenos Aires, 2007.
- AQUIN N. Pensar las prácticas, situar las prácticas. En Revista Escenarios N° N° 13. Publicación de la Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata. Argentina, 2008.
- AQUIN, N. La construcción de un nosotros. Ponencia presentada en el encuentro Latinoamericano de Trabajo Social. Universidad Nacional de la Plata. Argentina, 1996.
- BOURDIEU P y PASSERON, J. Los Herederos: los estudiantes y la cultura. Siglo XXI, 2008.
- CAZZANIGA, S. De recuperaciones y trasgresiones. en: Escenarios de la vida social, el Trabajo Social y las Ciencias Sociales en el siglo XXI. II Foro Latinoamericano. Buenos Aires: Espacio Editorial, 2009. Pp.69-80.
- CIFUENTES, R. Conceptos para leer la intervención en Trabajo Social, aporte a la construcción de identidad. En: Revista Congreso Colombiano de Trabajo Social, 2003.
- CIFUENTES, R. Consolidación de Trabajo Social en las Ciencias Sociales: Desafío y horizonte en la formación profesional en Colombia. En: Eleuthera, 2009.
- GARCÍA, B. Humanismo y trabajo social, Los profesionales del trabajo social y la ética profesional ante nuevos retos y necesidades sociales. Universidad de León España, 2007.
- HERNÁNDEZ, M. Algunas reflexiones y aportaciones en torno a los enfoques teóricos y prácticos en la investigación en trabajo *social*. Universidad de Laguna. España, 2007.
- LAMAMOTO, Marilda. O Serviço Social na contemporaneidade: trabalho e formação profissional. Cortez Editora, San Paulo, 1998.
- LEAL G y MALAGÓN E. Historia Del Trabajo Social En Colombia: de la doctrina social de la Iglesia al Pensamiento Complejo. Cuatro décadas de Compromiso académico en la construcción de la nación. Universidad Nacional de Colombia. 2008 En: <http://www.humanas.unal.edu.co/files/cms/5976745747ed6ab3b5ce0.pdf>
- MÉNDEZ, M. La identidad Profesional. ¿Una cuestión no resuelta en Trabajo Social? En: Víctor Yáñez Pereira y colaboradores, Ensayos en torno al Trabajo Social, Buenos Aires: Espacio Editorial, 2009.
- MENDOZA, L. Autonomía, ética e intervención social. Una propuesta desde la ética del discurso y la acción comunicativa para el trabajo social contemporáneo. En: Revista Trabajo Social. Bogotá, N° 10, 2008.
- NETTO, J. P. Notas sobre marxismo e Serviço Social, suas relações no Brasil e a questão do seu ensino. Cadernos ABESS, n. 04, São Paulo: Cortez, 1991.
- PÉREZ, J. Trabajo social: globalización y posmodernidad. Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades. SOCIOTAM vol XVII, numero 2. México, 2007.
- PRIETO C y ROMERO M. Una opción para leer la intervención del Trabajo Social. En: Revista tendencias & retos 14. Bogotá, 2009.
- QUIROZ NEIRA, M. Hacia la construcción de un nuevo modelo de formación en Trabajo Social. Ponencia presentada al Seminario Internacional la calidad de la Educación en Trabajo Social, Manizales, septiembre de 1998.
- TROCELLO, M. Identidad Colectiva: ¿Esencia o Discurso? Una Confusión Peligrosa, Revista Kairós, Año 2, N° 2, II Semestre, 1998. En: <http://www.revistakairos.org/k02-04.htm>

